

QUINCENARIO



Organo de expresión de la UNION OBRERA COMUNISTA (marxista-leninista-maoísta)

52

AÑO 5

MAR. 16-31
2002

\$500

WEB: www.revolucionobrera.com - CORREO ELECTRONICO: red_com_mlm@yahoo.com

LA VOZ DE LOS EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS

¿Acabar la Guerra Sin Acabar Sus Causas?

Editorial



Ha culminado el primer acto de la farsa electoral, y todos, absolutamente todos los politiqueros (burgueses, terratenientes, pequeñoburgueses, militares, paramilitares, curas, faranduleros, periodistas, indígenas y sindicalistas...) han especulado con la misma promesa: "acabar con la guerra actual". Pero ¿cómo podrán acabar con una guerra, de la cual todos evaden sus verdaderas causas? ¿Cómo terminar una guerra por la ganancia extraordinaria que desvela a unos y otros?

Los poderosos intereses económicos que se disputan en esta guerra, no permiten evidenciar la forma exacta como puede acabarse, pero su carácter reaccionario de guerra contra el pueblo, sí permite saber a todas luces que las masas trabajadoras del campo y la ciudad deben y tienen que rechazarla, como deben repudiar las mentirosas promesas electoreras de los politiqueros y sus candidatos presidenciales.

Hemos dicho que la paz de la burguesía es guerra contra el pueblo, y los hechos del llamado proceso de paz, lo han confirmado; y más lo confirma la campaña "pacificadora" desatada al interrumpirse el acuerdo entre el gobierno de Pastrana y las Farc: la guerra contra el pueblo tomó la forma de actos terroristas, con los cuales, tanto el Estado y las clases dominantes como las Farc, buscan que las masas tomen partido por uno u otro bando.

Las clases dominantes acuden a todos los medios para presentar su dictadura de clase, su máquina de guerra estatal, como una "benévola y democrática institución" que busca acabar con la guerra actual, que se propone encabezar un movimiento pacifista contra "los violentos", con lo cual engañan a las masas para que acepten sin chistar el terrorismo de Estado de sus asesinos militares y paramilitares.

(Sigue pag. 2)

(Viene pag. 1) ...¿GUERRA SIN FIN?

Han llegado al colmo del cinismo de proponer un día del salario obrero para la guerra (propuesta del ministro de hacienda) en donde el asunto principal no es el apoyo económico a las fuerzas militares (pues el recaudo no pasaría de un billón de pesos), pero sí lo es, el propósito político del gobierno de obligar al pueblo a respaldarlo en contra de las Farc, y ganarle así terreno para la próxima negociación.

Las Farc también han pretendido conquistar el apoyo del pueblo, pero sus acciones terroristas, inútiles y desesperadas, por el contrario, han contribuido a aislarlas aún más de las masas trabajadoras. A pesar de su fortaleza militar logrando formar lo que podríamos llamar cuerpos de ejército, a pesar de tener armas de sobra y recursos para sostenerse, no cuenta con el apoyo de las masas fundamentales de la sociedad colombiana, los obreros y campesinos pobres, por lo cual están impedidas para desarrollar una guerra revolucionaria de verdad, una guerra de aniquilamiento contra el ejército oficial. Y no podía ser de otra forma, puesto que su guerra ya no es la guerra que iniciaron hace 40 años, ya no es una guerra campesina para defenderse del poder de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo, sino que se ha convertido en una guerra burguesa que defiende la propiedad privada de imperialistas y burgueses, no toca los privilegios de los terratenientes, y en cambio sí, expropia a los campesinos trabajadores, contribuye al desplazamiento de las masas y mata a gentes sencillas del pueblo.

Todas las promesas burguesas y pequeñoburguesas de acabar con la guerra actual son una farsa, tal como lo han demostrado hasta la saciedad las negociaciones de paz: un simple negocio entre bandidos por repartir la renta extraordinaria del suelo de las regiones mineras, cocaleras y amapoleras, donde los campesinos medios y pobres no sólo han puesto los muertos, sino que han perdido sus tierras.

El rechazo de las masas a la guerra, las huelgas obreras, la movilización de campesinos e indígenas en contra de la guerrilla, los paramilitares e incluso de las fuerzas oficiales, aunque espontánea, es una admirable previsión del camino correcto para oponerse a la actual guerra reaccionaria contra el pueblo. Estas movilizaciones, se han pretendido utilizar por parte del gobierno de Pastrana para sus propios fines queriendo presentarlas

como si fueran contra la guerrilla. Pero la realidad es que, la clase obrera y las masas oprimidas y explotadas no tienen por qué apoyar a ninguno de los bandos en esta guerra contra el pueblo ¡Ni un solo peso para el Estado asesino de obreros y campesinos!

La Huelga Política de Masas, el paro de la producción y la movilización revolucionaria de los trabajadores en todo el país, es una forma correcta y revolucionaria de oponerse a la guerra, por que en las actuales condiciones ella muestra ya el camino que se ha de tomar, y de lo que se trata es de hacerlo consciente y generalizarlo. Pero no basta con oponerse, es necesario avanzar en la organización política del proletariado para que dirija esa movilización revolucionaria de los pobres del campo, hasta que adquiera la forma armada de una guerra justa contra del despojo, la masacre y el asesinato, como ya ha sucedido anteriormente en Colombia.

Es por tanto profundamente equivocada la posición de algunos revolucionarios inconsecuentes que carentes del punto de vista y la posición de clase del proletariado, desconfían de las masas y pierden la perspectiva revolucionaria dándoles la espalda y pugnando porque los obreros y los campesinos apoyemos a la guerrilla.

Es así mismo necesario que los guerrilleros de base se den cuenta del camino que han tomado sus jefes y se rebelen contra esa dirección, se unan a sus hermanos obreros y campesinos y entre todos organicemos una auténtica guerra popular contra el imperialismo, la burguesía y los terratenientes.

Y si en esta época de capitalismo imperialista, las causas profundas que engendran todas las guerras en el mundo son la propiedad privada, el modo de producción capitalista y su régimen de explotación asalariada, en Colombia si queremos acabar definitivamente con las guerras reaccionarias, debemos atacar esas causas, para lo cual es necesario forjar la alianza obrera campesina que con una insurrección popular destruya el Estado burgués terrateniente y proimperialista, instaure la dictadura de los obreros y campesinos armados, para dirigir desde allí las transformaciones económicas y sociales que está exigiendo la sociedad colombiana, la primera de la cual es expropiar y pasar a manos del Estado Socialista todas las propiedades de los imperialistas, burgueses y terratenientes. ♪

Comisión de Agitación y Propaganda
Unión Obrera Comunista (mlm)

A Nuestros Lectores

Hemos hecho todos los esfuerzos necesarios para garantizar la edición quincenal de Revolución Obrera, ya que la periodicidad es uno de los requisitos de toda prensa para que pueda cumplir bien con su papel como voz de la Unión y voz de las masas. Esa es la única manera de lograr denunciar oportunamente los atropellos de las clases dominantes, sólo así se logra pescar en fragancia a quienes todos los días están actuando a favor de este sistema de explotación y hambre, es necesario que la prensa actúe en el momento preciso, que al instante logre explicar a las masas lo que hay detrás de cada suceso de importancia en la sociedad, que oriente con prontitud al proletariado frente a su lucha de clase por poner freno a la superexplotación y en el cumplimiento con su responsabilidad como clase dirigente por la revolución socialista en Colombia.

Esa periodicidad nos lleva siempre a recordar que nuestra meta con Revolución Obrera es convertirlo en Diario y hacia allá dedicamos todos los esfuerzos. Hemos logrado pasar del mensual al quincenario y allí nos hemos sostenido por más de un año, tiempo en el cual hemos hecho algunas modificaciones o zigzags en la fecha, obligados por dificultades económicas y de trabajo. En la segunda quincena del mes de marzo, vamos a hacer uno de esos zigzags debido a: la salida de RO 51 cinco días después de la fecha, lo que hace corto el tiempo para su distribución, por eso el presente número se editó igualmente cinco días después, es decir se distribuye a partir del 20, hecho que coincide con la semana santa que envuelve a gran parte de las masas en la oscuridad de las celebraciones religiosas. Así las cosas con este número trabajaremos hasta el 6 de abril fecha en la que saldrá el próximo *Revolución Obrera* y que se mantendrá hasta el 25 de abril cuando se publicará la prensa del 1º. de Mayo.

Esperamos de nuestros lectores comprensión en este cambio y sus mejores esfuerzos para cada vez más mejorar la calidad y amplitud periodística de su prensa "Revolución Obrera".

Secretaría de Agitación y Propaganda - Comité Ejecutivo

Marzo 16 de 2002

M • E • M • O • R • I • A • S

del Movimiento Obrero Mundial (8)

EL MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA: PROGRAMA DE LUCHA DEL PROLETARIADO MUNDIAL

Proletarios y Comunistas

El capitalismo es el triunfo del dominio económico y político de la burguesía en la sociedad, pero su existencia está condicionada por el trabajo asalariado de los proletarios; por tanto, esta clase de obreros modernos puede decidir el fin del capitalismo si pone fin a la explotación asalariada de su trabajo. Es esa la misión histórica del proletariado, y a ella está dedicado el segundo capítulo del *Manifiesto*.

La fuerza de trabajo de todo el proletariado (tanto de quienes están activos, como de quienes están en la reserva de las filas del desempleo) está a disposición de todo el capital, que la consume en la producción de los bienes materiales de la sociedad. Su resultado es un producto social, un capital acrecentado, valorizado, que no se convierte en propiedad de toda la sociedad, sino en capital privado. Esto ocurre porque las relaciones sociales de producción entre capitalistas y obreros, son de explotación asalariada, pues la propiedad privada de los capitalistas sobre los medios de producción les da derecho a apropiarse del capital social, retribuyendo a los proletarios dueños de la fuerza de trabajo solo un salario para reponerla y reproducirla.

Para que el proletariado pueda romper las cadenas de su esclavitud asalariada, tiene que hacer saltar los cimientos de toda la sociedad capitalista. En una palabra, tiene que abolir la propiedad privada burguesa como la expresión más acabada de la propiedad privada en general; ese es precisamente el gran propósito de los comunistas.

Dice el *Manifiesto* que los comunistas no tienen ni pueden tener otros intereses distintos a los del proletariado en su conjunto; no proclaman ni inventan ideas y principios sectarios ajenos a la sociedad, pues sus teorías son la expresión

de las condiciones reales de la lucha de clases existente y de su movimiento histórico. Los comunistas no son un partido separado del proletariado, sino una parte de él; prácticamente es el sector más resuelto que siempre impulsa hacia adelante a los demás; teóricamente tiene una ventaja sobre el resto del proletariado: su visión clara de las condiciones, la marcha y los resultados generales del movimiento proletario.

El *Manifiesto* señala que, a diferencia de otros partidos —patrióticos, nacionalistas, reformistas— el de los comunistas hace valer los intereses comunes de todo el proletariado independientemente de su nacionalidad, pues como clase obrera mundial no tiene patria, y sí, unos mismos enemigos, unos comunes intereses y unos idénticos objetivos; así mismo los comunistas representan los intereses del movimiento obrero en su conjunto en las diversas fases de desarrollo de la lucha entre el proletariado y la burguesía.

“Los comunistas pueden resumir su teoría en ésta fórmula única: abolición de la propiedad privada” puntualiza el *Manifiesto*. Y esto significa abolir la propiedad privada burguesa, pues de un lado, la propiedad privada del pequeño propietario de la ciudad y del campo ya la ha ido aboliendo la misma industria capitalista, y de otro, el trabajo asalariado no crea propiedad para el proletario, sólo acrecienta el capital, como producto colectivo de muchos miembros de la sociedad que se lo apropia una sola clase: la burguesía. Terminar con el carácter de clase de la propiedad sobre ese producto colectivo, transformándola en propiedad de todos los miembros de la sociedad, es la esencia de la abolición de la propiedad privada que se proponen los comunistas. “Por consiguiente, —dice el *Manifiesto*— lo que el obrero asalariado se apropia por su actividad es estrictamente lo que necesita para la mera reproducción de su vida. No queremos de ninguna manera abolir esta apropiación personal de los productos del tra-

bajo, indispensable a la mera reproducción de la vida humana, esa apropiación, que no deja ningún beneficio líquido que pueda dar un poder sobre el trabajo de otro. Lo que queremos suprimir es el carácter miserable de esa apropiación (...) El comunismo no arrebató a nadie la facultad de apropiarse de los productos sociales; no quita más que el poder de juzgar el trabajo ajeno por medio de esta apropiación.”

Hacer saltar los cimientos de toda la sociedad capitalista, significa entonces, expropiar a los expropiadores —violación despótica del derecho de propiedad y de las relaciones burguesas de producción, en palabras del *Manifiesto*—, romper las relaciones sociales de explotación asalariada y romper con las relaciones de propiedad tradicionales, todo lo cual conllevaría a cambiar las ideas dominantes en la sociedad capitalista que son las ideas de la burguesía, a cambiar el carácter de clase en la educación arrancándola de su influencia, a terminar la situación de la mujer como simple instrumento de reproducción, a abolir la explotación de una nación por otra. En todo esto consiste la revolución del proletariado.

Ella exige que los comunistas dejen claro en la conciencia de la clase obrera su antagonismo con la burguesía y la necesidad de constituirse en clase cuya organización y destacamento de vanguardia sea el partido de los comunistas, organizador y dirigente de su lucha política contra la dominación burguesa. Derrocar violentamente el poder de la burguesía es condición para que el proletariado pueda conquistar el poder político y convertirse en la clase dominante de la sociedad, sin lo cual jamás podría expropiar el capital a la burguesía.

(Sigue pag. 4)



Declaración del Buró de Información del Movimiento Revolucionario Internacionalista

LA ESPERANZA EN EL MEDIO ORIENTE:

LA JUSTA LUCHA DEL PUEBLO PALESTINO, NO EL PROCESO DE PAZ

El pueblo palestino, aunque apenas suma unos cuantos millones, sigue forjando un hito de la historia universal: batalla indoblegablemente contra las tropas de asalto de la avanzada mesooriental del imperialismo yanqui, Israel. Hace más de un año, el verdugo israelí Ariel Sharon llevó a mil soldados y policías armados a la mezquita Al-Aqsa, importante símbolo de la religión musulmana en Jerusalén oriental, ciudad considerada la capital histórica de Palestina por los palestinos y los árabes. Con la violación de este lugar importante, Israel buscaba humillar al pueblo palestino e imponer su supremacía incondicional. El pueblo palestino respondió con una "segunda intifada". La región jamás conocerá la paz hasta que haya justicia.

Durante más de 50 años, el gobierno israelí, respaldado y armado por los imperialistas más poderosos del mundo, ha llevado a cabo repetidas agresiones militares y desatado su superioridad militar en la región. Ha atacado y vencido a los vecinos regímenes árabes en guerras de agresión (1956, 1967 y 1973) y anexó más territorio palestino a fin de reforzar un cinturón de seguridad alrededor del territorio que ocupó en 1948 para crear a Israel. Los partidos Laborista y Likud, los que han gobernado en Israel por igual, han establecido colonias en los territorios ocupados, a pesar de la condena unánime de la comunidad internacional e incluso de las resoluciones de la ONU. Apresaron a decenas de miles de palestinos; torturaron a miles a pesar de la condena de los grupos de derechos humanos internacionales; azuzaron a escuadrones de la muerte para asesinar a los opositores; bombardearon las instalaciones de la Autoridad Palestina con cazas F-16; mediante la destrucción de miles de casas, dejaron a 40.000 palestinos sin techo. Con su enorme arsenal de armas nucleares, biológicas y químicas y el apoyo del imperialismo yanqui, amenazan a cualquiera que los desafíe en la región.

Es un Estado colono que se ha valido de todo para someter a sus oponentes. No obstante, no conocerá la paz. Tras 50 años de sangre, terror y muerte, los esbirros sionistas del imperialismo yanqui no han logrado aplastar la oposición a su ocupación. Esta situación confirma poderosamente la verdad de Mao Tse-tung de que dondequiera que haya opresión, habrá resistencia.

Por tanto, hace diez años los cabecillas imperialistas estadounidenses George Bush y Bill Clinton presionaron por un proceso de paz en el Medio Oriente, para imponer un relevo de la guardia semejante al ocurrido en Sudáfrica. Se emprendió un "proceso" que supuestamente iba a poner fin a la opresión y degradación del pueblo palestino. Se acordó la paz en Oslo, se firmó en la Casa Blanca entre Arafat y Rabín, se ratificó en siete reuniones, se registró en innumerables documentos y se anunció ante el mundo entero.

Todo fue una trampa. Ahora, es obvio que la palabrería almibarada de los imperialistas era una trampa elegante para hacer que Arafat, los compradores palestinos y sus secuaces, hicieran el trabajo sucio de aplastar a las masas palestinas cuando la Autoridad Palestina de Arafat ni siquiera controla el agua en los territorios ocupados. Israel les permite tener apenas suficientes armas para reprimir la oposición a la ocupación, y nada para desafiarlo. El descubri-

miento de un solo barco de armas destinado a Palestina, que ni siquiera equivale a las armas que importa Israel a diario, suscitó aullidos de los medios de comunicación del imperialismo.

Hace un año, impacientes ante la incapacidad de Arafat de refrenar la resistencia del pueblo palestino, los gobiernos estadounidense e israelí colocaron en el poder a Ariel Sharon, el carnicero de Beirut, quien presidió la matanza de cientos de civiles palestinos en los campamentos de refugiados de Sabra y Chatila en El Líbano en 1982. Las tropas de Sharon han invadido mucho del territorio supuestamente "gobernado" por la Autoridad Palestina, lo que pone al desnudo que desde el principio la "Autoridad" estaba desprovista de lo que el líder revolucionario ruso Lenin identificó como el eje del poder estatal: las fuerzas armadas.

El proceso de paz despegó en cierta coyuntura de la política mundial: el imperio socialimperialista soviético se había derrumbado, hundiendo a gran cantidad de sus úteres y Estados clientelares. Las reaccionarias fuerzas compradoras que habían confiado en el llamado Gran Hermano soviético comenzaron a temblar de miedo ante el poderío del imperialismo yanqui. Arafat e importantes sectores de la élite palestina concluyeron que no había alternativa salvo aceptar la carnada de las negociaciones. Por ende, cambiaron la revolución palestina por un plato de promesas y las minúsculas migajas de poder que los imperialistas les echaron. Hoy, Arafat y la Autoridad Palestina están atrapados entre mayores demandas de Estados Unidos y sus perros de ataque israelíes, y la inmarcesible demanda de justicia y liberación de las masas palestinas. Entretanto, Hamas, Jihad Islámico y otros fundamentalistas islámicos trafican con la mayor desilusión hacia Arafat a fin de apuntalar su propia alternativa reaccionaria: un régimen teocrático islámico.

El proceso de paz no ha traído ningún cambio en la vida del pueblo ni se ha acercado a la liberación, cosa que ha suscitado mayor furia y desilusión de las masas palestinas. Esta situación ha llegado a ser un importante punto de viraje de la política mundial. Los imperialistas estadounidenses enfrentan una crisis económica y se valen de los sucesos del 11 de septiembre para ampliar su dominación global y aplastar toda oposición. Dejan de lado la apariencia de "intervención honrada" en el Medio Oriente, pose adoptada durante el mandato clintoniano, y ahora colocan a su perro de ataque israelí a golpear con mayor fuerza. En las últimas semanas, las fuerzas israelíes han ocupado grandes partes de Cisjordania y la Franja de Gaza y se han valido de la red de colonos y puestos militares para detener todo movimiento de los palestinos y amenazar a la Autoridad Palestina. Mientras que Arafat y sus secuaces cosechan los frutos de la capitulación que sembraron, sin poder complacer ni a los amos imperialistas y sionistas ni a las masas enfurecidas, sus antiguos amigos y amos, los socialdemócratas europeos y los jeques reaccionarios y generales arrogantes de los países árabes, de repente han descubierto que más vale callarse. Es una maldición ser lacayo del imperialismo.

La lucha de los palestinos se aproxima a una coyuntura. Arafat tiene menos capacidad de contener la resistencia popular a la ocupación israelí. De la Franja de Gaza y Cisjordania sale un constante chorro de personas dispuestas a morir en la lucha contra Israel y se perfila un descontento sin precedente de los palestinos dentro de Israel, a los cuales los israelíes llaman con

arrogancia los "árabes israelíes", dizque para diferenciarlos de sus parientes palestinos. Los israelíes han propuesto imponer un aislamiento físico total sobre los habitantes árabes de Jerusalén. El proceso de paz está en pedazos. No tiene fin la capitulación de Arafat, unas cuantas fuerzas ven en los ataques de los dinosaurios religiosos del Hamas islámico el camino hacia la liberación. Los sionistas señalan los claros rasgos reaccionarios de sus oponentes islámicos a fin de echar por tierra sus declaraciones de representar una alternativa; ¿hay contraparte más apropiado de los rasgos odiamujer, oscurantistas de los partidos ultrafundamentalistas judíos al interior del Estado sionista que el propio Hamas?

La revolución palestina jamás ha padecido una falta de valor. No falta valor sino unos líderes* quienes comprendan y crean que es posible organizar a las masas palestinas en una fuerza de vanguardia capaz de enfrentar y derrotar al aparato militar sionista respaldado por el imperialismo en el campo de batalla, y seguir haciéndolo. Los maoístas siempre han tomado partido con el indoblegable pueblo palestino en la lucha por derrotar, con las armas en las manos, la ocupación sionista y construir una Palestina roja sobre las cenizas del Estado colono, un Estado democrático laico en que toda la población palestina tenga los mismos derechos y ejerza el verdadero poder. Hoy, muchas personas critican tal visión por "no viable". No obstante, los argumentos de viabilidad que se han planteado para justificar el proceso de paz imperialista sólo ocultan la nueva cara de la misma opresión y destierro del pueblo palestino. Marx comentó que los proletarios tienen que pasar por una guerra revolucionaria no sólo para derrocar a las clases explotadoras sino también para adecuarse para el ejercicio del poder. En Palestina, el fuego de la guerra revolucionaria de liberación que derroque al Estado sionista respaldado por los Estados Unidos despejará las cicatrices y los horrores que azotan el alma del pueblo, y lo que parece imposible en el mundo de hoy llegará a ser un poder revolucionario verdadero y faro de los oprimidos del mundo.

Con los avances del pueblo palestino en estas aguas tormentosas, el Movimiento Revolucionario Internacionalista reafirma de nuevo su inquebrantable apoyo a su causa justa y llama a todos los revolucionarios y personas progresistas a redoblar sus actividades de apoyo.

Buró de Información del Movimiento Revolucionario Internacionalista 10 de febrero de 2002

* La Unión Obrera Comunista (mlm) considera que la afirmación del Buró de Información del M.R.I.: «No falta valor sino unos líderes quienes comprendan y crean que es posible organizar a las masas palestinas en una fuerza de vanguardia capaz de enfrentar y derrotar al aparato militar sionista respaldado por el imperialismo en el campo de batalla, y seguir haciéndolo.» es errónea porque el problema de la dirección correcta de la revolución no es solo un problema de «líderes», sino ante todo problema de la falta de la ideología, el programa y la organización del proletariado, el Partido.

(Texto corregido en base a la traducción publicada en el periódico *Obrero Revolucionario* No. 1142 del 10 de marzo de 2002) ♪



UNIDAD LUCHA UNIDAD

La discusión Programática

Como en un mar de nubes (5)

LOS SUPUESTOS «TIPOS» DE CAPITALISMO

En el artículo anterior (aparecido en Revolución Obrera No. 50) prometimos tratar acerca de los “tipos de capitalismo” de que habla el último folleto-volante del GCR. Dicen los compañeros, como en un mar de nubes, que siendo Colombia un país semifeudal están mezclados el feudalismo con el “capitalismo burocrático-comprador”, y definen éste como “el tipo de capitalismo que se da en los países oprimidos por el imperialismo”. Incluso hablan de “las necesidades y normas de producción del capitalismo burocrático comprador...”.

Acorralados por la evidencia del desarrollo del capitalismo en Colombia; por la imposición de las relaciones asalariadas de producción en todas las ramas de la producción, y la consiguiente división de toda la sociedad en proletarios de un lado y burgueses del otro; por la generalización de la producción mercantil en todos los ámbitos de la vida económica; por la concentración de la riqueza social en unas pocas manos de burgueses y terratenientes y una generalización de la pobreza en el otro polo; por las crisis periódicas de superproducción relativa y de anarquía en la producción; por el desempleo; por el despoblamiento del campo; por la obtención de plusvalía y la ganancia como resorte y único estímulo de toda la producción; por la imposición absoluta del poder del capital en todos los ámbitos de la vida social y política; por la dictadura burguesa encarnada en su república burguesa... en fin, acorralados por la evidencia de que Colombia es un país capitalista, en vez de aceptar honestamente que se han equivocado durante años, ahora se inventan la teoría de un “tipo” especial de capitalismo que se da en los países oprimidos por el imperialismo. Esta teoría es desde el punto de vista teórico, es decir desde el punto de vista de la economía política, falsa; desde el punto de vista político, es decir desde el punto de vista del programa de la revolución, peligroso.

Es falsa porque la economía política marxista ha estudiado y dilucidado completamente las leyes del capitalismo, como leyes universales de un sistema de producción y ha probado que sólo existe un “tipo” de capitalismo. ¿Qué otras leyes han descu-

bierto, los autores del folleto, de un capitalismo de “tipo” distinto? Respecto a la alusión al “capitalismo burocrático comprador”, ya desde los tiempos de la revista “Contradicción”, en polémica con otro de los escritos del GCR, se explicaba que ésta era la expresión popular china para referirse al “capitalismo monopolista de Estado”, categoría perfectamente conocida en la economía política marxista y que no implica ningún “tipo” raro de capitalismo. (Véase La revista “Contradicción” No. 15, Noviembre de 1994 el artículo de José Núñez “El reto del Grupo Comunista Revolucionario: “desechar la camisa sucia!” -Se adjunta en la presente edición de internet de R.O., en la sección de DOCUMENTOS-)

Es peligrosa porque lleva, inevitablemente, a desviar el filo de la lucha de clases y de la revolución; porque implica, inevitablemente, una traición a la revolución y a la clase obrera. En una sociedad donde el poder del capital es el principal enemigo de toda la sociedad es un verdadero crimen proponerle a la clase obrera que luche contra un “tipo” especial de capitalismo, porque ello implica la aceptación y la salvación del supuesto “otro tipo” y de una supuesta burguesía nacional revolucionaria. Y aquí llegamos a la verdadera causa de todos estos “inventos” del folleto-volante del GCR: un punto de vista pequeño burgués que pretende atacar los aspectos “peores” del capitalismo (el supuesto otro “tipo”), pero sin renunciar a la propiedad privada y a la explotación del hombre por el hombre (el verdadero “tipo” del capitalismo que existe en el mundo real).

Si los autores del folleto volante quisieran fijarse en las particularidades del desarrollo del capitalismo en Colombia (que sí las hay), sin un gran esfuerzo descubrirían que, efectivamente, hay una particularidad importante, cuya posibilidad teórica ya fue enunciada por Marx, y es la **superexplotación** del proletariado, causante de una serie de fenómenos que han despistado a algunos revolucionarios de buena fe (entre los cuales queremos incluir a los compañeros del GCR). Como dice en el programa de la Unión Obrera Comunis-

ta (mlm): “El valor de la fuerza de trabajo del obrero es el valor de la producción y reproducción de la clase obrera misma, y en términos generales y aproximadamente, el reflejo de ese valor es el salario, cuyo nivel en Colombia ha descendido por debajo del valor de los medios de subsistencia necesarios para vivir... La superexplotación de la fuerza de trabajo es una realidad en Colombia... Comenzó con el fin de la segunda guerra mundial imperialista, y ha alcanzado niveles de estrangulamiento del proletariado durante la crisis mundial capitalista de fin de siglo...”

Pero eso no es tema que tenga relación directa con lo aquí tratado.

Ha llegado la hora de ponerle punto final a estos comentarios, cuyos 4 artículos anteriores fueron publicados en los números 44, 45, 47 y 50 de Revolución Obrera. En síntesis, el folleto volante firmado por el GCR, titulado “Los imperialistas no son la solución, son el problema”, es un esfuerzo notable de los dirigentes del GCR de darle coherencia a su pensamiento y diferenciarse, tanto de OCC (ahora partido “M”), como de la Unión. Y fracasan en las dos cosas.

Sobre lo primero, se expresan como si fueran unos luchadores antiimperialistas, de los que creen que basta ser tales para llamarse revolucionarios (!y hasta comunistas!), olvidando la sentencia de Mariátegui: no se es revolucionario por ser antiimperialista, los comunistas somos antiimperialistas porque somos revolucionarios.

Sobre lo segundo, caen en un eclecticismo que, en las actuales circunstancias, es insostenible. Es apenas un punto de precario equilibrio entre las posiciones pequeño burguesas, clara y firmemente representadas ahora por la OCC ó Partido M, y las posiciones proletarias representadas, también firme y claramente, por la Unión. ✎

Vea en la edición en Internet:
DOCUMENTOS

“El reto del GCR: !Desechar la camisa sucia! Del camarada José Núñez.

Revista Contradicción No. 15
(Noviembre de 1994)

(Viene pág 3) ...MEMORIAS

En las palabras finales del segundo capítulo del *Manifiesto* se indica el inevitable rumbo de la sociedad hacia el comunismo: "En sustitución de la antigua sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, surgirá una asociación en que el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos."

En la entrega No. 5 de estas Memorias se hizo referencia a la crítica de la literatura socialista y comunista –contenido del tercer capítulo del *Manifiesto*– que por aquella época de 1847 se difundía entre el movimiento obrero europeo.

En el capítulo final del *Manifiesto* dedicado a la "Actitud de los comunistas ante los diferentes partidos de oposición", Marx y Engels dejan nítido el deslinde de los comunistas con respecto a los partidos oportunistas cuyo interés por las ventajas inmediatas y pasajeras de un sector del proletariado en un momento dado o en un país determinado, los lleva a la renuncia de los objetivos finales de todo el movimiento, mientras que los comunistas, por el contrario, al luchar por alcanzar los objetivos e intereses inmediatos de la clase obrera, defienden siempre su porvenir dentro del movimiento actual.

Las palabras finales del *Manifiesto del Partido Comunista* condensan la forma como se lograrán los objetivos de los comunistas, el inevitable fin que le espera a las clases explotadoras, y el luminoso porvenir del proletariado: "Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Que las clases dominantes tiemblen ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!"

Ningún obrero deseoso de participar conscientemente en la lucha contra la explotación capitalista, puede quedarse sin leer el *Manifiesto del Partido Comunista*, que es el programa de su lucha como clase mundial. ✎

[Próxima entrega:
La Asociación Internacional de los Trabajadores]



Las Luchas de las Masas

En Municipio de Medellín: No a la Conciliación! Si a la Movilización de la Base

Para principios del mes de Marzo, un compañero obrero del Municipio de Medellín, lector de "Revolución Obrera", concedió amablemente una entrevista, basada en la denuncia a la situación que actualmente viven de atropellos por parte del Estado, a través de la administración Municipal. Por razones de espacio extraemos las partes fundamentales de la entrevista.

Revolución Obrera: ¿Cuál es, a grosso modo, la historia del conflicto que actualmente libran?

Obrero del Municipio: La situación se agudiza con la aparición de un documento que amenazaba con el despido masivo de los trabajadores. Nuestra lucha se ha centrado en la defensa de la cláusula de estabilidad laboral. Hemos enfrentado con valentía, pese a nuestras dificultades económicas por no tener aumento digno y oportuno, la pernicioso tendencia a buscar ese mero aumento salarial sin firmar una convención; situación esta que lleva más de dos años.

De este modo se viene evitando ser engañados por los burgueses, quienes pretenden entretenernos con la golosina del aumento, abusando de nuestras necesidades inmediatas, mientras la Ley les da la facultad de despedirnos. Se ha resistido con firmeza ante estas presiones, y con la movilización, la inquebrantable disposición de lucha de la inmensa mayoría de la base, hemos seguido adelante con nuestro propósito de mantener a capa y espada, la lucha por la defensa de los puestos de trabajo.

RO: ¿Qué han hecho los trabajadores para ejercer su acción de movilización y como ha sido impulsado esto por la organización sindical?

OM: La disposición de lucha de la base es óptima. Cuando el sindicato ha convocado, nosotros en aplastante mayoría respondemos; pero no se ha podido hacer lo suficiente para echar atrás las presiones de los burgueses, ejercidas por intermedio de su payaso de turno, el alcalde Luis Pérez Gutiérrez. ¡Es necesario seguir insistiendo con la legítima arma de combate que tenemos los Obreros: La lucha directa y el paro de la producción! En este sentido el sindicato, y en concreto la junta directiva, no debe vacilar ni un instante, para dar rienda suelta a la iniciativa de conducir el inconformismo de toda la base por la senda combativa de nuestra propia garganta, de nuestro mismo puño, en fin, debe coadyuvar a que el futuro de nuestro conflicto, y el del resto de la clase, lo tomemos en nuestras propias manos; por la defensa de los intereses generales que nos hacen de un mismo bando social: el de los explotados y oprimidos; más no esperar que el politiquero de turno, ahíto de peldaño político, nos "eche una mano", o creer en la "conciliación, la concertación y la tolerancia" como garantías de la "paz" laboral.

RO: ¿Cuál es la pretensión por parte de la burocracia municipal para "modernizar", en lo inmediato, el Municipio de Medellín?

OM: Es necesario aclarar que los trabajadores del municipio actualmente representamos, si acaso un 4%, de los gastos de éste. Los burócratas municipales, plegándose fielmente a los principios capitalistas de superexplotación, alegan la necesidad de aplicar el "modelo de reducción del Estado" y que una "insignificante" organización obrera como lo es SINTRAMUNICIPALES de Medellín, no puede oponerse a ello. Es decir, pretende que aceptemos la entrega de la estabilidad, y nos resignemos a ser despedidos. La "arandela" a esta argucia es la "inefectividad" y la "costosa" carga prestacional de los trabajadores del Municipio. Con esto, por un lado, nos coartan la lucha por conservar nuestros puestos de trabajo, bajando nuestra moral, y por otro, neutralizan a la comunidad al inculpar a los trabajadores públicos además de ser "unos vagos que no trabajan", de ser los causantes de que el Municipio no "invierta" más. En realidad se cierne es la intención de quitarse la "piedra en el zapato" (la lucha de los obreros del Municipio) para dar cabida plenamente al clientelismo, la politiquería y la corrupción, ¿Cómo?: permitiendo que quienes financien con elevadas sumas de dinero la campaña de un candidato, recuperen su inversión, y con éste ya electo, acumulen exorbitantes sumas de dinero cuando se les dé los contratos para las obras públicas, explotando obreros ("cooperativos"), de la manera más despiadada: con un miserable salario por debajo del mínimo y sin ningún tipo de "gastos" extras, (para que puedan arrebatar un centavo más) a estos miserables vampiros, succionadores de los recursos para "inversión pública", mientras tanto, a los obreros del Municipio nos muestran como "holgazanes", justificando esto además al dejar acabar la maquinaria existente de manera intencional, al auspiciar la inactividad laboral con desabastecimiento de materiales y herramientas en los diversos frentes, etc.

RO: ¿Cuál sería el mensaje que usted, como obrero del Municipio de Medellín, le daría a todos los trabajadores que están sufriendo este tipo de atropellos en contra de su estabilidad laboral, de sus convenciones colectivas?

OM: **Combatividad**, lucha con las herramientas propias de los trabajadores. No a la conciliación de clases. No a la concertación planteada en las plataformas de lucha de las centrales vendeobreras, y que replican los oportunistas de todos los pelajes en el seno del movimiento sindical. Esto para nosotros es prioritario, ese es el mensaje: la movilización de la base ante todo.

RO: Muchas gracias compañero. ✎



Las Luchas de las Masas

Taxistas en Bogotá, repelen ataque policial

Como nos lo muestra esta corresponsalia de un lector de Revolución Obrera, el Estado colombiano, como cualquier Estado defensor de la propiedad privada, hecho para reprimir a las masas trabajadoras, se ensañó esta vez con los taxistas en Bogotá; y como si fuera una obra de teatro, al estilo del bufón, se pasó por la faja su propia legislación para proteger a un agente de «su orden» e incriminar a sus víctimas.

El domingo 4 de marzo, una vez más fue apabuyado el gremio transportador de los taxis en Santafé de Bogotá. Es de pleno conocimiento de las autoridades policiales de la ciudad el alto grado de inseguridad en Bogotá y más aún en las horas de la noche; de esto somos fieles testigos los taxistas que laboramos en este horario y por demás, víctimas directas. Pero nunca pensamos que las mismas autoridades policivas auspiciaran y además fueran protagonistas de esta forma de delincuencia en lo que respecta al robo de taxis y el asesinato de sus conductores.

Un taxista fue interceptado en la Autopista Norte con 116 por varios efectivos de la Dijin, lo encañonaron y obligaron a movilizar el carro hacia las instalaciones de la Dijin, e impidiéndole por la fuerza que se comunicara con la central de radio. Sin embargo el compañero logró reportar lo sucedido, e indignados ante esto, le obligaron a apagar la radio.

Otro compañero al ver esta arbitrariedad, optó por seguir al taxista y sus captores, al cabo de unos 15 minutos, el taxi cambió el rumbo, lo dirigían a las afueras de Bogotá por la vía Fontibón Mosquera; tan pronto nos avisó de este hecho, varios taxistas lo interceptamos en Ciudad Salitre; otros carros que iban con el taxi «se esfumaron» en seguida, solamente quedaron los individuos que iban con el conductor. Al sentirse acorralados adujeron con arrogancia que era un operativo de la Dijin; nosotros sabíamos que esto no era cierto, que iban era a robarse el carro y a asesinar a nuestro compañero, por esto tratamos de detener al polizonte pero este arremetió a bala contra nosotros dejando a 3 compañeros heridos, uno de ellos de gravedad quien posteriormente murió.

Al ver esta violenta reacción, pudimos darnos cuenta que este individuo estaba al servicio del Estado, por la forma como actúan contra la población. Nosotros repelimos la acción de igual manera pero en defensa propia; el policía logró esconderse en los baños de la tienda yanqui Mac Donalds. Casi en seguida llegó la policía, eran aproximadamente 100 entre policías, agentes antimotín, de la Dijin y de tránsito; llegaron con carrotaques y gruas; en fin, se desplegó en cuestión de minutos todo un operativo para golpearnos y contentarnos con sus chorros de agua a nosotros, trabajadores conductores que reclamábamos el derecho a la vida, el derecho al trabajo y que se recriminen esas actividades demenciales por parte de las mismas entidades del Estado contra nosotros los trabajadores del transporte.

Nos dimos cuenta que este asesino a sueldo fue custodiado y defendido por la policía y nosotros que fuimos los afectados, pues pusimos los heridos y los muertos, que fuimos las víctimas directas en este episodio, se nos ultrajó, se nos golpeó, además que se burlaron cínicamente en la cara, pues el policía fue disfrazado de antimotín y lo sacaron del sitio. Por último, y en el colmo del descaro, el compañero víctima fue incriminado como cualquier delincuente común en un tal «paseo millonario».

A pesar de haber perdido esta pequeña batalla contra la reacción polisiva del Estado, pude darme cuenta del poder inmenso que tienen los trabajadores cuando se rebelan contra el Estado, aún cuando su actuación sea todavía espontánea, pues con ello lo identifica como su enemigo a través de sus órganos de represión.

Fue una fuerza de inconformidad que se convirtió en una mole humana, había conmigo 500 trabajadores aproximadamente que enfrentamos al régimen sin importarnos que ellos tuvieran la fuerza de las armas; esto nos demuestra que la burguesía con todas sus fuerzas policivas y militares no podrán detener ni apagar la revolución de las masas obreras cuando entren en avalancha contra todo su Estado militarista y opresor. ✎

Orbitel Superexplota a sus Trabajadores

Un trabajador envía al periódico una nota de denuncia, contra la empresa de telecomunicaciones Orbitel. En ella, ejemplariza las diversas formas como los capitalistas superexplotan nuestra fuerza de trabajo; como si hubiéramos retrocedido a la infancia del movimiento obrero mundial, vuelven a recortar nuestros salarios por los errores que cometamos y por los que ellos nos endilguen para justificar la superexplotación.

“Denunciar los atropellos que hace la empresa de Orbitel con los trabajadores en las cuales para empezar mi relato son pagados por debajo de los salarios mínimos impuestos por el Estado burgués. El caso es el siguiente: un amigo mío fue obligado a renunciar por un supuesto hurto que él no cometió, pero según los señores representantes de la burguesía explotadora, se investigó y llegaron a la conclusión que él se había hecho el robado, entonces fue amenazado para que renunciara. Denuncio esto, que es uno de los muchos atropellos que hace Orbitel a todos sus trabajadores, de paso quiero darles un grato saludo y decirles que la labor de información que están adelantando con las masas es muy grata y lo anima a uno para seguir creyendo en la solución revolucionaria de nuestras penas.

Me despido,

‘Migue’ Medellín”

Marzo 13 de 2002

Compañero:

Agradecemos inmensamente sus apreciaciones acerca de la importancia del periódico *Revolución Obrera* y lo invitamos a continuar escribiéndonos sus opiniones y denuncias. Solamente en la medida en que las masas trabajadoras se apropien de esta herramienta para orientarse en sus luchas, se convertirán en la fuerza material para que avancemos en la destrucción de este mísero sistema de explotación y opresión y lo reemplacemos por una sociedad edificante para nosotros y nuestros hijos.

Fraternalmente,

Comisión de Agitación y Propaganda

Compañero:

**Envíe sus denuncias a
NUESTRO CORREO
ELECTRONICO**

red_com_mlm@yahoo.com

Regodeando con la Farsa Electoral

Ya han sido elegidos, al establo parlamentario, los próximos "padres de la patria" y la jornada electoral del 10 de marzo pone en evidencia algunas cosas que merecen comentarse, por el momento veamos dos:

• Establo de Augias

Según El Tiempo, uno de los medios oficiales de la burguesía, del total de candidatos a la cámara y al senado, algunos de los cuales encabezaban listas, 102 están vinculados a procesos judiciales o están condenados por robo, porte ilegal de armas, narcotráfico y hasta por violación sexual, esto sin contar los que ya pagaron condena... De los elegidos, gentes como Nohemi Sanín dicen que "quedaron la mayoría de los mismos ladrones de siempre". A pesar de esto algunos se asombran de que se le llame a las instituciones de la burguesía Establo de Augias, pero el nombre se corresponde con exactitud pues allí como aquí se ha acumulado tanto estiércol que si Hércules en la mitología tuvo que desviar el río Alfeo para limpiarlos, aquí las instituciones burguesas sólo se pueden limpiar con el río de la revolución violenta de los pobres.

• En Contra de la Guerra Reaccionaria

Las elecciones para senado y cámara pretendieron ser utilizadas, por parte del gobierno, con el propósito de dar un "golpe de opinión" en contra de la guerrilla y conquistar el consenso para uno u otro bando en la guerra contra el pueblo. Nada lograron intimidando a las masas con el cuento de que no votar era estar con la guerrilla, a pesar de que en el establo parlamentario quedaron las fuerzas polarizadas entre los partidarios del fascistoide Alvaro Uribe y los partidarios (abiertos o encubiertos) del reaccionario Serpa. Esto lo han querido hacer aparecer como "la polarización" en la sociedad colombiana, ocultando y velando que la inmensa mayoría, el 60 por ciento que no votó y el millón y medio de votos, entre blancos, nulos y sin marcar (estos últimos sobrepasan los 600 mil, la mayoría de ellos correspondientes a quienes se ven obligados

a votar y manifiestan su descontento con la politiquería oficial. Es decir, más del setenta por ciento de la sociedad colombiana, se niega a tomar partido por uno de los bandos en esta guerra reaccionaria. (Sin contar, dentro del 30 por ciento de los que sí votaron "juiciosos", los que corresponden a los votos comprados, con 300.000 millones de pesos de las arcas oficiales). Ni la guerra asesina, ni la paz de los sepulcros. Tal es la posición de más del 70 por ciento de la población colombiana.

Y en este juicio las masas no se equivocan. Porque esta guerra es una guerra reaccionaria por repartirse entre los ricos la renta extraordinaria del suelo (las superganancias que dejan las plantaciones de coca y amapola y la explotaciones mineras) y porque la paz de la que hablan los de arriba es también guerra contra el pueblo, un negocio entre bandidos. Pero el rechazo pasivo no es suficiente y hay que transformar el rechazo de los abstencionistas y opositores al régimen y a la guerra reaccionaria en movilización consciente por la destrucción del Estado burgués terrateniente y proimperialista.

• Foro sobre Cajanal convertido en tribuna de politiqueros

El Comité Ejecutivo de la Cut y las direcciones de Fenaltrase y del Sindicato de Cajanal convocaron un foro sobre el futuro de Cajanal y lo convirtieron en un acto de campaña electoral donde los politiqueros de todos los matices se despacharon a sus anchas prometiendo lo que no van a cumplir. Se propusieron desde ingenuidades como la venta de bienes "improductivos" de la Caja para salvarla, hasta leguleyadas como cambiar el estatus legal y convertirla en empresa mixta... pasando por el demagógico "decálogo" para la salud pública de Serpa. Lo que brilló por su ausencia fue un llamado a lo único que puede salvar a Cajanal: la movilización revolucionaria de las masas de los trabajadores de la Caja y de los trabajadores-usuarios de ella para obligar al Estado a cambiar la política de privatizar la salud pública.

Solicítelo a su distribuidor



\$10.000

COMPAC DISK

Contiene:

- **Obras m/m clásicas**
- **Documentos del Partido Comunista del Perú**
- **Videos**
- **Obras Literarias**
- **Música Revolucionaria**
- **Afiches de la Gran Revolución Cultural Proletaria**

RECOMENDACIONES

El Internet es un amplio y vasto medio de comunicación que permite establecer conexión desde cualquier parte del planeta. Tiene grandes ventajas y también grandes limitaciones, pues el control policial es igualmente exhaustivo y permanente; difícilmente puede actuarse en secreto por este medio. Para nuestras necesidades, puede usarse teniendo estricto cuidado y siguiendo unas normas mínimas:

1. **No enviar correo a la dirección del periódico desde un sitio privado (casa, oficina, etc.). Es mejor hacerlo desde sitios públicos, donde alquilan computadores.**
2. **Enviar exclusivamente lo que se relaciona con la prensa: artículos, corresponsalías, denuncias, comentarios sobre el contenido, etc.**
3. **No adjuntar datos reales como nombre, dirección, teléfono, etc.**
4. **En lo posible mantener un correo electrónico exclusivo para sus envíos al periódico. ☺**

Compañero: Obrero, Estudiante, Campesino, escriba al Correo Electrónico de "Revolución Obrera" **red_com_mlm@yahoo.com**

Documento Especial en Internet para esta Edición:

"El reto del GCR: ¡Desechar la camisa sucia! Del camarada José Núñez.

Revista Contradicción No. 15 (Noviembre de 1994)

